

### **Es importante que el poder político reconozca la importancia de la ciencia y la tecnología**

Las Instituciones políticas de los países en desarrollo o en vías de desarrollo, deben reconocer la significación de la ciencia y la tecnología (C&T) como importantes promotoras en su proceso de desarrollo. Se requiere que ambas hagan un abordaje creativo con el advenimiento del cambio global y la lucha por un nuevo orden mundial.

La inversión en investigación básica y aplicada es esencial para fomentar la prosperidad nacional, la salud y la calidad de vida. Sin embargo, en países en desarrollo o en vías del mismo, los beneficios sociales y económicos generados por la C&T no han brindado soluciones permanentes para la mayor parte de la sociedad. En cambio, en países desarrollados, la relación de intercambio entre C&T y sociedad es fluida. Más aún, en estos países hay crecientes demandas políticas en alcanzar lazos más estrechos entre las investigaciones básicas y aplicadas y las aplicaciones industriales para resolver necesidades sociales.

En algunos países, la reestructuración del sistema político para la evaluación y la financiación de la investigación académica, y su enlace con la industria, es sin dudas necesaria. La necesidad de desarrollar estrategias innovadoras y marcos de referencia en la C&T, y lograr su reconocimiento por el sector de las políticas públicas, es imprescindible. El no reconocer que la investigación básica y aplicada pueden ser evaluadas, más aún porque involucra innecesariamente a los estamentos políticos involucrados en las decisiones financieras, es solo aplicable a los ignorantes.

El efecto a largo plazo de la desidia en invertir en infraestructura de ciencia básica y aplicada será la incapacidad para competir en el futuro, e implica la ignorancia de los políticos de reconocer (1) la importancia de la ciencia moderna en la competitividad industrial, (2) que la ciencia no es una materia de prioridad nacional, o (3) en el peor de los casos, ambas.

Es verdad que las nuevas tecnologías pueden aparejar problemas alarmantes para los gobiernos. Esto es debido a que las mismas pueden crear desempleo en las industrias tradicionales, con impactos desdichados en las comunidades que dependen de dichas industrias. Un problema adicional surge cuando los gobiernos deben hacer frente a la asignación de escasos fondos a una amplia gama de demandas sociales, muchas de ellas con mayor urgencia que las ciencias básica y aplicada. De todas maneras, los científicos deben prepararse para proponer proyectos en los que la invención y la innovación sean sus principales objetivos. De otra manera, los políticos y la sociedad considerarán que los mismos quieren escapar a sus obligaciones.



Dr. Carlos A. Busso  
*Editor-in-Chief*

### **It is important that the political power recognizes the importance of science and technology**

The political Institutions of developing countries or those in ways to development must recognize the significance of science and technology (C&T) as important promoters of their developmental processes. It is imperative that scientific and technological studies make a creative approach with the advent of the global change and the struggle for a New World Order.

Investment in basic and applied research is essential to foster national prosperity, health and life quality. However, in developing countries or those in ways to development, social and economic benefits generated by C&T have not contributed permanent solutions for the most part of society. On the other hand, the interchanging relationship between science and technology and society is fluid in developed countries. Even more, there are growing politics requests in these countries to forge closer links between basic and applied research and industrial applications to solve social needs.

In some countries, restructuring of the political system is necessary for evaluating and funding the academic investigations, and their links with industry. The need of developing innovative strategies and reference frames in C&T, and achieving their recognition by the public politics is imperative. The fact of not recognizing that basic and applied research can be evaluated, even more because it needlessly involves the political entities in charge of making the financial decisions, only applies to the ignorant people.

The long-term effect of the carelessness in investing on infrastructure for basic and applied science will be the inability for competing in the future, and it implies the ignorance of politicians of recognizing (1) the importance of modern science on industrial competitiveness, (2) that science is a matter of national priority, or (3) both, in the worse-case scenario.

It is true that new technologies can bring alarming problems to governments. This is because they can create unemployment in the traditional industries, with harmful effects on the communities that depend on such industries. An additional problem arises when governments must face the partitioning of scarce financial resources to a wide spectrum of social demands, most of them with a greater urgency than the basic and applied sciences. Anyhow, scientists must prepare to propose projects in which invention and innovation are their major objectives. Otherwise, politicians and the society will consider that they want to escape from their duties.